



John, Berger

(Londres, 1926 - París, 2017) fue una de las voces más lúcidas, incisivas e inconformistas del panorama intelectual europeo. Formado en la Central School of Arts de Londres, trabajó como profesor de dibujo hasta que comenzó a escribir crítica de arte. Pronto cambió su registro por la novela, el ensayo, la poesía, el teatro y el guión cinematográfico y televisivo. En los últimos años vivió y trabajó en un pueblo de la Alta Saboya. Entre sus estudios sobre arte publicados por la Editorial Gustavo Gili se encuentran los títulos clásicos "Mirar", "Modos de ver" y "Otra manera de contar" (con Jean Mohr), y otros más recientes como "Sobre el dibujo" (2015), "La apariencia de las cosas" (2014) y "Para entender la fotografía" (2015), así como tres obras más personales: "Cataratas" (con Selçuk Demirel, 2014), "Desde el taller. Diálogo entre Yves v John Berger con Emmanuel Favre" (2015) y "Cuatro horizontes. Una visita a la capilla de Ronchamp de Le Corbusier" (con John Christie, sor Techilde Hi



¿Estamos a tiempo?

Autor: John, Berger Ilustrador: Selçuk, Demirel

Ilustrados

Nórdica Libros

ISBN: 978-84-17651-08-4 / Rústica / 144pp | 130 x 190 cm

Precio: \$ 21.400,00

El tiempo como concepto filosófico que cambia según los momentos históricos y políticos del pensamiento; el tiempo de la memoria y el duelo; el tiempo del amor y de la esperanza; el tiempo del cuerpo biológico, prisionero de sus ritmos implacables, y aquel, eterno, de la conciencia, el tiempo de la resistencia y la revuelta, del proyecto y de la visión; el tiempo de la naturaleza, entre la duración efímera de la mariposa y el tiempo rocoso y, sin embargo, morrénico, de las montañas y de los glaciares; el tiempo despiadado e indiferente del capital, que condena a la obsolescencia todo lo que encuentra a su paso; el tiempo de los sueños y de la invención, de la escritura y del dibujo.

El tiempo como concepto filosófico que cambia según los momentos históricos y políticos del pensamiento; el tiempo de la memoria y el duelo; el tiempo del amor y de la esperanza; el tiempo del cuerpo biológico, prisionero de sus ritmos implacables, y aquel, eterno, de la conciencia, el tiempo de la resistencia y la revuelta, del proyecto y de la visión; el tiempo de la naturaleza, entre la duración efímera de la mariposa y el tiempo rocoso y, sin embargo, morrénico, de las montañas y de los glaciares; el tiempo despiadado e indiferente del capital, que condena a la obsolescencia todo lo que encuentra a su paso; el tiempo de los sueños y de la invención, de la escritura y del dibujo.